



Especialistas del INAH se encargaron de presentar un "nuevo rostro del rey maya Pakal II, con rasgos diferentes a los que todos han conocido durante más de 50 años". El equipo tardó dos años en restaurar la máscara, que consta de 200 fragmentos de mosaico de jade. El proceso

garantizará la conservación de la pieza por lo menos 50 años más. La máscara funeraria se encuentra en la tumba del monarca maya, uno de los mayores atractivos de la zona arqueológica de Palenque ■ Foto Alfredo Domínguez